



OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

ENCUESTA SOBRE FELICIDAD, CREENCIAS, FANTASÍAS E IMAGINARIOS EXISTENCIALES Y PERSONALES



.UBApsicología

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RESPUESTAS DE LA GENTE A PREGUNTAS TRASCENDENTES: ENCUESTA SOBRE FELICIDAD, CREENCIAS, FANTASÍAS E IMAGINARIOS EXISTENCIALES Y PERSONALES



Noviembre de 2020



Autoridades

Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires

Decano

Lic. Jorge A. Biglieri

Director del Observatorio de Psicología Social Aplicada (OPSA)

Dr. Gustavo E. González

Coordinador de Gestión Técnica del Observatorio de Psicología Social Aplicada

Dr. Joaquín Ungaretti

Coordinador del estudio

Lic. Federico González

Responsable de medios

Pablo Fernández

EJES DE INDAGACIÓN

1. MÓDULO SATISFACCIÓN Y FELICIDAD

- Nivel de satisfacción con la vida personal.
- Nivel de felicidad actual.
- Balance biográfico entre felicidad y sufrimiento.
- Imaginarios metafóricos existenciales: “habitar en el cielo o en el infierno”.
- La felicidad en los diferentes momentos del ciclo vital.
- Determinantes de la felicidad e infelicidad.

2. MÓDULO CREENCIAS EN DIOS Y LO TRASCENDENTE

- Creencia en Dios.
- Concepciones sobre la naturaleza de Dios.
- Creencias sobre el origen del universo.
- Creencias sobre el origen de la vida.

3. MÓDULO EL SIGNIFICADO DE LA VIDA

- Los sentidos de la vida.
- Metáforas sobre la vida.
- Lo ocurre tras la muerte.

4. MÓDULO LOS UNIVERSOS EMOCIONALES

- Emociones positivas que nos habitan.
- Emociones negativas que nos habitan.

5. MÓDULO LA DIMENSIÓN PERSONAL

- Nivel de conformidad con diferentes aspectos personales.
- Lo que nos conforma de nosotros mismos.
- Lo que quisiéramos mejorar o cambiar de nosotros mismos.

FICHA TÉCNICA

- Tipo de investigación: Cuantitativa.
- Modalidad: Encuestas On-Line GEOLOCALIZADAS.
- Contactabilidad: La invitación a completar la encuesta se realiza a través de redes sociales, según parámetros de geolocalización.
- Universo: Población general, mayores de 18 años.
- Tamaño de la muestra: 3.262 casos. Error muestral $\pm 1,75\%$; nivel de confianza 95%.
- Cobertura geográfica: Grandes conglomerados del país.
- Diseño muestral: Muestra probabilística al azar simple.
- Fecha de campo: 10 de noviembre al 16 de noviembre de 2020.

RESULTADOS



DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIDAD/ZONA	%
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,5%
Gran Buenos Aires Sur	14,5%
Gran Buenos Aires Norte	8,1%
Gran Buenos Aires Oeste	9,7%
Interior de la Provincia de Buenos Aires	10,4%
Gran Córdoba	9,9%
Gran Rosario	9,5%
Gran Mendoza	9,1%
Gran Neuquén	6,8%
Gran Tucumán	7,4%
Otras localidades del interior del país	4,1%
TOTAL	100,0%



DISTRIBUCIÓN DEMOGRÁFICA

		%
Género	Femenino	49,4%
	Masculino	49,6%
	Otro	1,0%
	Total	100,0%

		%
Grupo de edad	De 18 a 29 años	24,3%
	Entre 30 y 49 años	34,4%
	Entre 50 a más años	41,2%
	Total	100,0%

		%
Nivel educativo	Hasta secundario incompleto	17,3%
	Secundario y terciario	54,9%
	Universitario	27,8%
	Total	100,0%

		%
Clase social	Baja y media baja	43,5%
	Media	48,5%
	Media alta y alta	8,0%
	Total	100,0%

Base: 3.262 casos

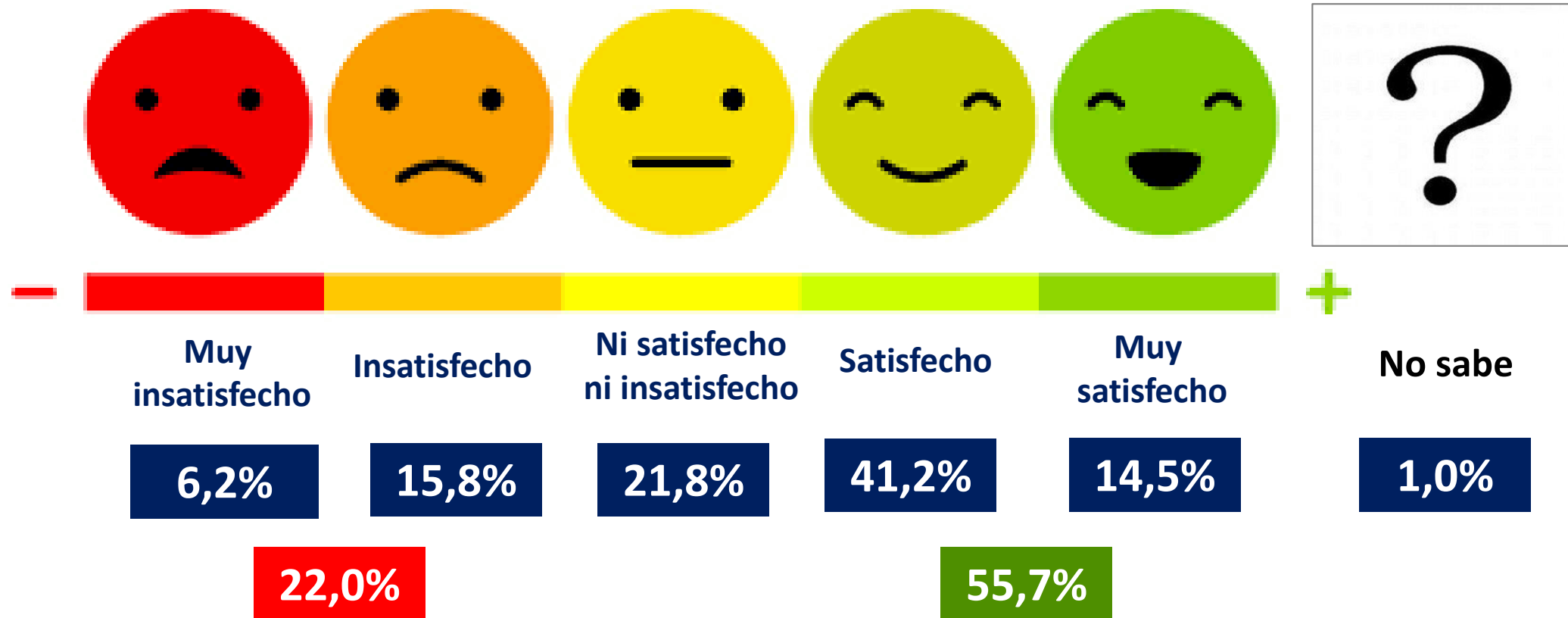
1

MÓDULO Satisfacción y Felicidad



Autopercepción de satisfacción general con la propia vida, tal como ha sido vivida hasta el presente

En general ¿Cuán satisfecho/a o insatisfecho/a se encuentra con su vida tal como la ha vivido hasta este momento?



La satisfacción con la vida tal como se la experimentado hasta ahora, resulta ostensiblemente mayor que la insatisfacción.

¿Existen diferencias por género y edad respecto de la satisfacción en la vida?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Satisfecho/a	56,6%	54,7%	55,7%	36,8%	55,7%	66,5%	55,7%
Ni satisfecho ni insatisfecho	21,9%	21,8%	21,8%	32,2%	19,4%	17,7%	21,8%
Insatisfecho	21,1%	22,9%	22,0%	29,8%	24,2%	15,5%	22,0%
No sabe	0,5%	0,6%	0,5%	1,1%	0,7%	0,2%	0,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- No se observan diferencias de género respecto de la satisfacción con la propia vida.
- Aunque sí se observan diferencia por edades: a mayor edad, los reportes de satisfacción resultan mayores e, inversamente, entre los más jóvenes se expresa mayor insatisfacción.

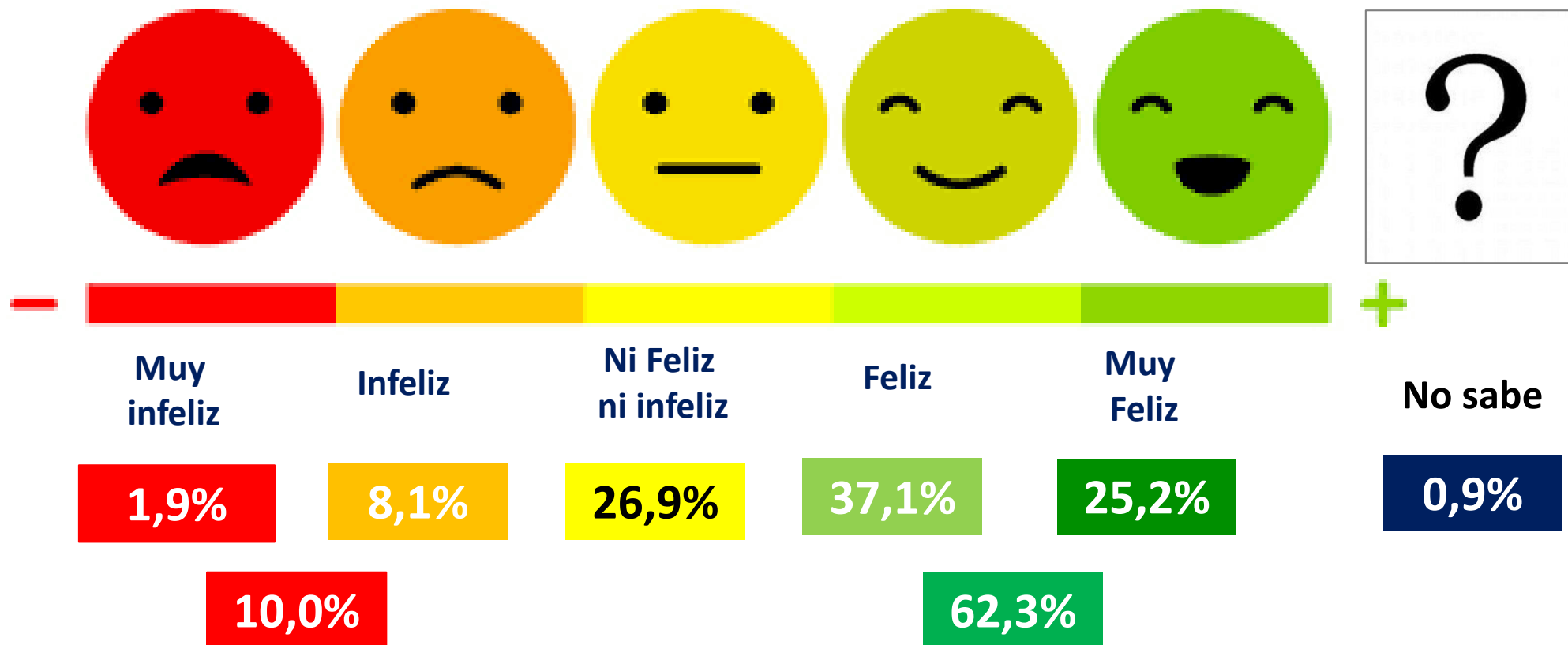
¿Existen diferencias socio educativas respecto de la satisfacción en la vida?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Satisfecho/a	45,6%	57,3%	58,5%	55,6%	45,7%	61,7%	72,1%	55,6%
Ni satisfecho ni insatisfecho	27,7%	22,1%	17,7%	21,8%	25,3%	20,2%	12,8%	21,8%
Insatisfecho	25,1%	20,3%	23,5%	22,0%	28,1%	17,7%	15,1%	22,0%
No sabe	1,6%	0,4%	0,3%	0,6%	0,8%	0,5%	0,0%	0,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Los resultados indican que la satisfacción con la propia vida aparece positivamente asociada tanto con el nivel educativo como con el nivel social.
- Inversamente, en los segmentos educativos y sociales más básicos los niveles de insatisfacción se elevan ligeramente.

Autopercepción de la felicidad personal actual

En términos de felicidad y pensando en su actual presente,
¿Ud. se definiría como una persona (...)?



Los encuestados reportaron, de modo netamente mayoritario, sentirse feliz con su vida presente.

¿Existen diferencias por género y edad respecto del sentimiento de felicidad actual?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Feliz	63,9%	61,1%	62,5%	50,6%	62,8%	68,7%	62,3%
Ni feliz ni infeliz	27,2%	26,4%	26,8%	35,0%	27,0%	22,1%	26,9%
Infeliz	8,2%	11,6%	9,9%	13,4%	9,4%	8,5%	10,0%
No sabe	0,7%	1,0%	0,9%	0,9%	0,9%	0,8%	0,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- No se observan diferencias apreciables a nivel de géneros respecto del sentimiento de felicidad actual (más allá de un ligero aumento de la infelicidad en el género masculino respecto del femenino)
- No obstante, sí se observan diferencia por edades: a mayor edad, los reportes de felicidad resultan más recurrentes e, inversamente, entre los más jóvenes el sentimiento de infelicidad aumenta levemente.

¿Existen diferencias socio educativas respecto del sentimiento de felicidad actual?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Feliz	56,5%	64,8%	60,9%	62,3%	56,1%	66,5%	69,8%	62,3%
Ni feliz ni infeliz	29,0%	25,9%	27,5%	26,9%	30,9%	24,4%	20,1%	26,9%
Infeliz	13,7%	8,3%	11,1%	10,0%	11,8%	8,3%	10,1%	10,0%
No sabe	0,8%	1,1%	0,5%	0,9%	1,1%	0,7%	0,0%	0,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar los reportes de felicidad presente en diferentes segmentos socioeducativos, se observan algunas diferencias similares a lo antes señalado en relación a la satisfacción con la vida.
- En efecto, los reportes de felicidad tienden a acentuarse en cierta medida en los niveles educativos y socioeconómicos más altos.
- Inversamente, el sentimiento de infelicidad se acentúa ligeramente en el segmento educativo y social más básico.

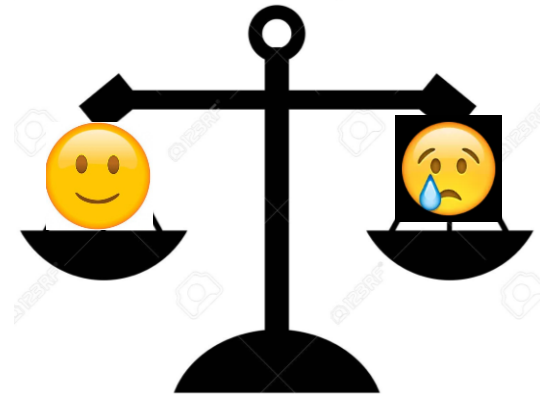
Balance biográfico entre felicidad y sufrimiento

Más específicamente, ¿Ud. diría que en su vida hasta ahora ha habido (...)?



Mayor sufrimiento que
felicidad

23,1%



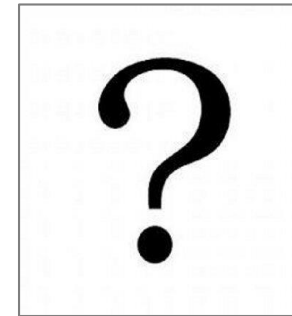
Equilibrio entre felicidad
y sufrimiento

46,6%



Mayor felicidad que
sufrimiento

27,4%



No sabe

2,9%

Al momento de realizar un balance retrospectivo entre felicidad y sufrimiento prima el equilibrio entre ambas experiencias; aunque, también, evidenciándose una ligera diferencia favorable a la felicidad respecto del sufrimiento.

¿Existen diferencias por género y edad respecto del balance biográfico entre felicidad y sufrimiento?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Hubo más felicidad que sufrimiento	22,5%	33,7%	28,1%	23,2%	29,7%	29,7%	28,1%
Hubo un equilibrio entre felicidad y sufrimiento	50,5%	40,9%	45,7%	44,9%	40,9%	49,7%	45,5%
Hubo más sufrimiento que felicidad	24,2%	22,8%	23,5%	27,1%	27,0%	18,9%	23,7%
No sabe	2,8%	2,6%	2,7%	4,8%	2,5%	1,7%	2,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar los balances entre felicidad y sufrimiento en los diferentes géneros se observa una asimetría: entre los hombres prevalecen balances más positivos y las mujeres, a la inversa.
- En términos de edades, se observan más balances positivos entre las personas de mayor edad y viceversa.

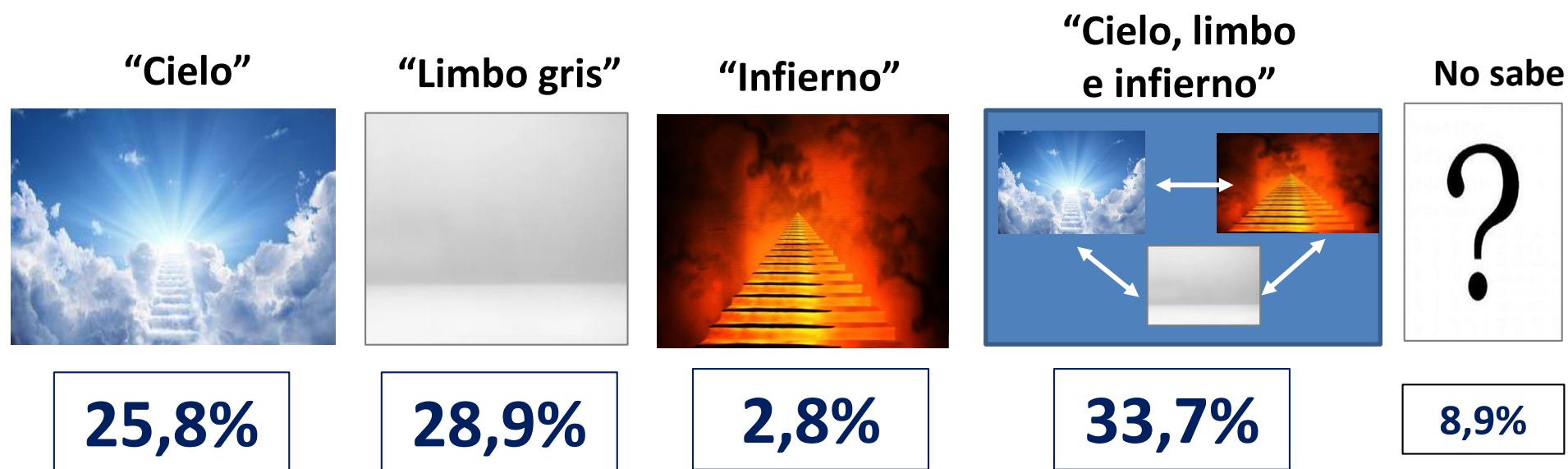
¿Existen diferencias por nivel socio económico respecto del balance biográfico entre felicidad y sufrimiento?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Hubo más felicidad que sufrimiento	18,7%	28,3%	33,5%	28,1%	19,6%	33,0%	44,7%	28,1%
Hubo un equilibrio entre felicidad y sufrimiento	47,2%	47,2%	41,1%	45,5%	46,1%	45,7%	40,8%	45,5%
Hubo más sufrimiento que felicidad	29,8%	22,3%	22,5%	23,7%	30,7%	19,2%	12,3%	23,7%
No sabe	4,4%	2,1%	2,9%	2,7%	3,6%	2,0%	2,2%	2,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar los reportes de diferentes segmentos educativos se observa una tendencia a establecer balances positivos conforme aumenta el nivel de cada segmento.
- Similar patrón se observa respecto de la clase social: a mayor nivel social se reportan balances positivos más recurrentes.
- Inversamente, en el nivel socioeconómico más vulnerable, los balances negativos resultan ostensiblemente más frecuentes.

Metáforas existenciales: ¿Dónde reportan que suelen vivir los respondientes?

Más allá de sus creencias religiosas y jugando con el significado de algunas palabras, ¿Ud. diría que su vida suele parecerse más a un cielo, a un infierno, a un limbo gris donde no ocurren cosas ni demasiadas buenas ni demasiado malas, o a una transición constante de todo lo anterior?



Ante la pregunta que propiciaba un juego metafórico entre cielo, infierno y limbo, en tanto estados de ánimo más habituales; las referencias al “cielo” y al “limbo gris”, prevalecen de modo superlativo respecto de la figura del infierno.

No obstante, la opción mayoritariamente elegida es la de una transición de estados entre cielo, limbo e infierno. Con independencia de lo anterior, resulta notoria la baja referencia al “infierno”, en tanto hábitat simbólicamente vinculado a padecimientos intensos.

¿Existen diferencias de género y edad respecto de dónde, metafóricamente, se reporta vivir más tiempo?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Cielo	23,4%	28,3%	25,8%	13,6%	23,6%	34,5%	25,8%
Limbo gris	29,7%	28,2%	28,9%	36,1%	29,2%	24,2%	28,8%
Infierno	1,7%	3,8%	2,8%	2,8%	2,6%	3,2%	2,8%
Transición entre cielo, infierno y limbo gris	37,0%	30,4%	33,7%	42,0%	35,3%	28,0%	33,7%
No sabe	8,2%	9,4%	8,8%	5,5%	9,4%	10,1%	8,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar los reportes del juego metafórico entre “cielo”, “infierno” y “limbo” se observa que las referencias a “vivir en el cielo” resultan algo más frecuentes entre varones que entre mujeres. Las respuestas de éstas se sitúan un poco más dentro de las figuras del “limbo” y/o de la “transición entre estados”.
- En cuanto a grupos de edad, entre las personas mayores se observa una marcada diferencia a reportar al “cielo” como hábitat frecuente. Mientras que los más jóvenes el “limbo” y la “transición” adquieren frecuencias mayores.

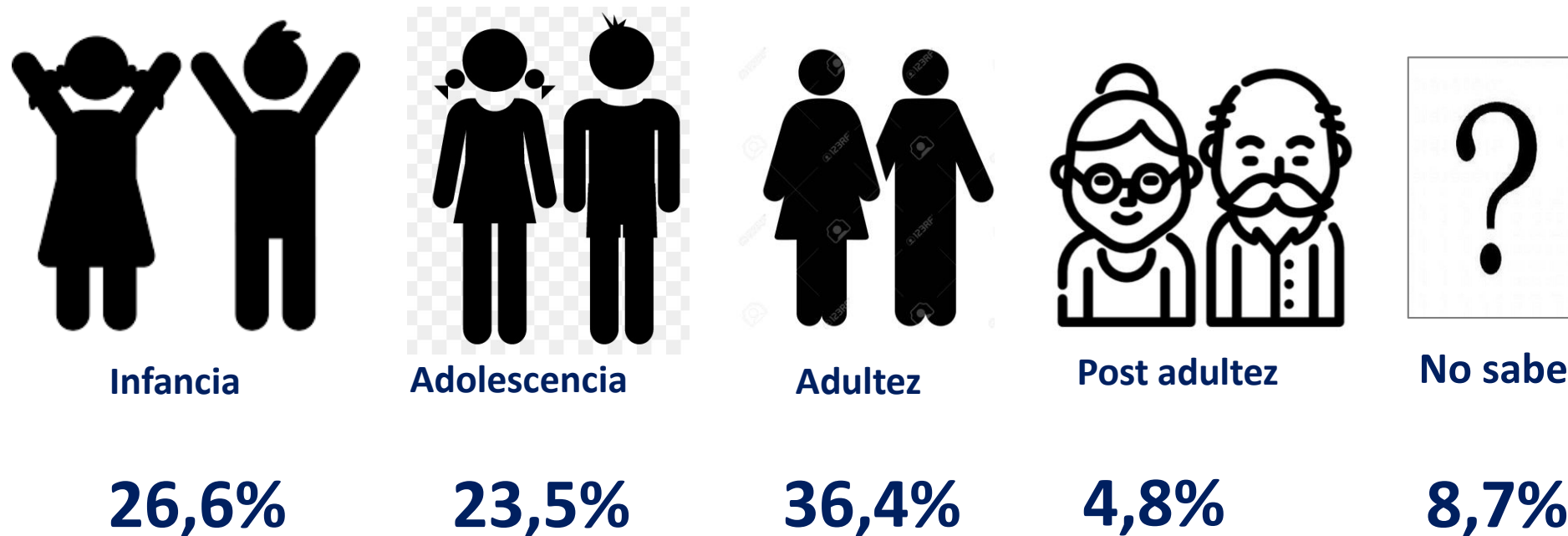
¿Existen diferencias socio educativas respecto de dónde, metafóricamente, se reporta vivir más tiempo?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Cielo	24,4%	26,6%	24,6%	25,6%	19,2%	30,2%	33,5%	25,6%
Limbo gris	31,6%	29,5%	25,8%	28,9%	31,3%	27,0%	26,3%	28,9%
Infierno	4,1%	2,1%	3,5%	2,8%	3,5%	2,2%	3,4%	2,8%
Transición entre cielo, infierno y limbo gris	31,9%	33,7%	35,7%	33,9%	37,8%	31,4%	28,5%	33,9%
No sabe	8,0%	8,2%	10,3%	8,7%	8,2%	9,3%	8,4%	8,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- En lo concerniente a la comparación del sentimiento metafórico de habitar en el cielo, el infierno o el limbo, no se observan claras diferencias destacables en los diferentes niveles educativos.
- No obstante, sí aparecen diferencias apreciables en términos de segmentos socio económicos, donde los niveles más altos reportan una mayor “estadía en el cielo”, mientras que los segmento de menores recursos tienen a ubicarse más entre el “limbo gris” y la “transición de estados entre cielo, infierno y limbo”.

La felicidad en los ciclos vitales: ¿En qué momento de la vida fuimos más felices?






Más específicamente, ¿Ud. diría que en su vida hasta ahora ha habido (...)?



Un primer lectura indicaría que la adultez representa el momento de mayor felicidad para los encuestados, seguida por la infancia. No obstante, es claro que una lectura correcta supone discriminar desde qué grupos de edad surgen las valoraciones. Lo cual se desagrega en la pág. siguiente.

La felicidad en los ciclos vitales

¿En qué momento de la vida fuimos más felices desde la mirada de cada etapa de la vida?

							
		Infancia	Adolescencia	Adultez	Post adultez	No sabe	Total
Grupo de edad	Entre 18 y 29 años	38,9%	28,4%	15,7%		17,2%	100,0%
	Entre 30 y 49 años	26,0%	23,3%	41,0%	1,2%	8,5%	100,0%
	50 años o más	19,8%	20,8%	44,9%	9,7%	4,9%	100,0%
Total		26,6%	23,5%	36,4%	4,8%	8,7%	100,0%

Al discriminar los diferentes grupos de edades, surge lo siguiente:

- Entre los más jóvenes, la infancia prevalece claramente sobre la adolescencia como época de mayor felicidad.
- Por el contrario, entre los mayores de 30 es la adultez el período vital más asociado a la felicidad.
- La adolescencia en cambio, resulta el momento vital con menos adscripciones en términos de etapa feliz.
- La estructura de estos datos permite aventurar, entre otras posibles, algunas hipótesis interpretativas de carácter disímil:
 1. La edad adulta podría efectivamente representar una etapa más proclive a la felicidad, debido a una vasta serie de razones.
 2. Los adultos actuales podrían reportarse como más felices acaso por algún efecto de memoria distorsiva o resignificativa.
 3. Más allá de la representación social que sostiene que el mundo actual ha perdido algo valioso que sí poseía el pasado, podría ser también que los adultos actuales pensarán que los tiempos que les tocó vivir no eran tan gráciles como aquel imaginario tiende a sostener.
- Tales conjeturas podrían ser o no excluyentes ente sí.

¿Volvería a vivirse nuevamente la vida sabiendo que sería tal cual se la ha vivido?

Supongamos que al final de sus días un Ser Superior (sea que exista o no) le diera la posibilidad de volver a vivir su vida, pero sería exactamente igual a cómo la ha vivido hasta ahora. En tal caso Ud: ¿aceptaría volver a vivir su vida en esos términos?

SI

48,0%

NO

37,2%

?

No sabe

14,8%

Ante la consigna disyuntiva a modo de experimento mental, la mayoría de los encuestados reportó que, si existiera tal posibilidad, volvería a vivir su vida aún sabiendo que ésta sería tal cual a como ha sido efectivamente vivido.

Cabe señalar que dentro del 37.2% que ha respondido de modo negativo queda indeterminado si es que no se aceptaría volver a vivir esa vida porque —como se expresa coloquialmente— “no ha valido la pena”, o si, por el contrario, lo que acaso no valdría la pena es volver a vivir algo idéntico a lo ya vivido.

Nota: En este estudio se desistió de formular la pregunta de modo más enfático dado que una posible respuesta que sugiriera que “no quisiera volver a vivir una vida que no ha valido la pena”, podría haber resultado demasiado movilizante y disruptiva para quien así lo hiciera.

¿Existen diferencias de género y edad respecto de una imaginaria decisión de volver a vivir la vida tal cual se la ha vivido hasta ahora?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Aceptaría volver a vivir nuevamente su vida como hasta ahora	45,3%	51,0%	48,0%	43,5%	47,4%	51,1%	48,0%
No aceptaría	38,4%	35,5%	37,2%	43,6%	36,5%	33,9%	37,2%
No sabe	16,3%	13,5%	14,8%	12,9%	16,1%	15,0%	14,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar las respuestas de hombres y mujeres se revela que, respecto de las últimas, los primeros expresan una mayor propensión ante la eventual posibilidad de volver vivir una vida que fuera exactamente igual a la que se ha vivido.
- En lo concerniente a la edad también se observa una ligera tendencia hacia la aceptación en los grupos de edades mayores.

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto de una imaginaria decisión de volver a vivir la vida tal cual se la ha vivido hasta ahora?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Aceptaría volver a vivir nuevamente su vida como hasta ahora	47,2%	49,2%	46,1%	48,0%	43,4%	50,6%	57,0%	48,0%
No aceptaría	38,9%	36,2%	38,0%	37,2%	42,1%	34,4%	26,8%	37,2%
No sabe	14,0%	14,6%	15,9%	14,8%	14,5%	15,0%	16,2%	14,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Cuando se compara la predisposición a aceptar vivir nuevamente la vida tal como se la ha vivido, no se observan diferencias en las respuestas de los diferentes niveles educativos.
- En cambio, cuando se las compara en términos de estratos sociales, vuelve a observarse una ligera tendencia a aumentar la aceptación con la situación hipotética indagada, conforme se asciende en los diferentes estratos sociales.

¿Cuáles son los determinantes de la felicidad e infelicidad?

Suele debatirse sobre qué fuerzas determinan cómo nos va en la vida, invocando factores como la voluntad divina, el destino, la suerte, la sociedad, la política, la economía, la familia, las relaciones de pareja y nuestra propia libertad.

¿En qué medida cree que han influido o que influyen sobre su felicidad o infelicidad cada uno de esos factores?

	En gran medida	En alguna medida	En poca o nula medida	No sabe	Total
	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila
La propia libertad y autodeterminación	75,6%	19,3%	3,8%	1,3%	100,0%
La familia	70,1%	24,2%	4,7%	1,0%	100,0%
La economía	50,6%	36,1%	11,6%	1,6%	100,0%
Las relaciones de pareja	43,9%	38,7%	14,4%	2,9%	100,0%
La sociedad	33,7%	45,4%	18,2%	2,8%	100,0%
La Política	39,8%	33,2%	23,3%	3,7%	100,0%
El destino	21,5%	40,0%	29,3%	9,3%	100,0%
La suerte	16,5%	44,3%	32,4%	6,9%	100,0%
La voluntad de Dios	26,5%	23,5%	36,4%	13,6%	100,0%

- La propia libertad auto determinadora aparece como el factor que más incide sobre la felicidad e infelicidad. En efecto, tres de cada cuatro respondientes entienden su influencia en gran medida, mientras que cerca de un 95% lo consideran en alguna o en gran medida.
- En segundo lugar, aparece la influencia de la familia.
- La economía se ubica tercera, con aproximadamente un 86% de referencias.
- Las relaciones de pareja siguen a continuación, con referencias cercanas al 85%.
- La sociedad se ubica en un quinto lugar, con alrededor de un 79% de adscripciones.
- La política aparece recién en sexto lugar, con una incidencia de alrededor del 74%.
- Algo más abajo, aunque con guarismos de alrededor del 60%, aparecen el destino y la suerte.
- Por último, aunque con niveles aún altos cercanos al 50% se ubica la voluntad de Dios.

2

MÓDULO
La creencia en Dios y lo trascendente



Nuestra fe en Dios: ¿Creemos, no creemos, dudamos o creemos con el corazón pero no con la razón?

En relación a la idea sobre la existencia de Dios ¿Ud. se definiría como: Creyente, Ateo o no creyente, Agnóstico o dudoso, o Ateo con la razón pero creyente con el corazón?



CREYENTE

47,5%



ATEO

16,8%



AGNÓSTICO

18,8%



**ATEO CON LA RAZÓN
CREYENTE CON EL CORAZÓN**

14,3%



NO SABE

3,0%

Casi la mitad de la muestra encuestada se manifestó como creyente (47.5%)
En contraposición, quienes se definen como ateos representan una minoría que asciende a 16.8%.
El caso de quienes se definen como agnósticos (18.8%) amerita una sutiliza interpretativa: en alguna medida esos porcentajes podrían también incluir a alguna porción de quienes prefieren definir su fe en términos de tensión entre razón y sentimiento (14.3%)
En efecto, en algún sentido y medida, dicha tensión podría representar un caso particular de duda agnóstica.

¿Varía la fe religiosa en los diferentes géneros y grupos de edad?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Creyente	52,9%	42,9%	47,5%	34,6%	47,0%	55,5%	47,5%
Ateo o no creyente	13,8%	19,1%	16,8%	20,4%	19,1%	12,6%	16,8%
Agnóstico o dudoso	15,1%	21,7%	18,5%	26,9%	16,1%	15,4%	18,5%
Ateo con la razón pero creyente con el corazón	15,6%	13,0%	14,3%	13,1%	13,9%	15,2%	14,3%
No sabe	2,6%	3,3%	3,0%	5,0%	3,8%	1,2%	3,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Los resultados evidencian que la creencia en Dios prevalece en las mujeres respecto de los hombres donde, inversamente, aumentan las posiciones ateas y agnósticas.
- En lo concerniente a edades, puede observarse que el sentimiento religioso expresado por la fe en un Dios, aumenta concomitantemente con la edad.

¿Varía la fe religiosa en los diferentes segmentos educativos y socio económicos?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Creyente	52,3%	50,4%	38,8%	47,5%	46,1%	49,6%	42,5%	47,5%
Ateo o no creyente	12,4%	14,1%	24,8%	16,8%	16,4%	16,2%	22,3%	16,8%
Agnóstico o dudoso	18,1%	18,2%	19,2%	18,5%	19,8%	17,7%	16,2%	18,5%
Ateo con la razón pero creyente con el corazón	13,2%	14,4%	14,7%	14,3%	14,4%	13,9%	15,6%	14,3%
No sabe	3,9%	2,9%	2,6%	3,0%	3,3%	2,7%	3,4%	3,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar la fe religiosa en Dios con el nivel educativo, se observa un mayor volumen de creencia entre los niveles más básicos, en contraposición a un decrecimiento apreciable entre quienes poseen estudios universitarios.
- La relación entre dicha fe religiosa y clase social resulta elusiva, salvo por una mayor tasa de ateísmo en el nivel social más alto.

¿Qué idea prevalece sobre la naturaleza de Dios?

En línea con su creencia sobre la existencia de Dios, ¿Cuál de estas opciones refleja mejor su pensar o sentir respecto de Dios. Concretamente, según su creencia Dios es (..)?:



Los resultados obtenidos revelan la coexistencia de tres concepciones alternativas sobre la naturaleza de Dios:

- 1) Por una lado la idea de una energía universal impersonal resulta prevaleciente.
- 2) Muy cerca se ubica la concepción, afín al ateísmo, donde Dios es pensado como una creación humana que confiere sentido a la existencia.
- 3) Por último, aunque muy cercana en frecuencia con las anteriores, aparece la idea de un Dios personal que nos conoce, juzga y ama.

Cabe también destacar la poca incidencia de la noción de una inteligencia superior impersonal. Lo que sugiere, a modo de hipótesis, la dificultad cognitiva para concebir una inteligencia sin pensarla simultáneamente en términos de un agente personal.

¿Existen diferencias de género y edad respecto de la naturaleza atribuida a Dios?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Un ser superior personal que nos conoce, nos juzga y nos ama	31,9%	26,2%	29,0%	25,8%	27,3%	32,0%	28,9%
Una inteligencia superior, pero de carácter impersonal	3,2%	6,6%	4,9%	4,4%	4,4%	5,5%	4,9%
Una energía o fuerza universal	38,3%	27,7%	33,0%	29,8%	33,6%	34,1%	32,9%
Solo una idea humana creada para dar sentido a la existencia	24,0%	33,8%	29,1%	34,6%	29,2%	25,9%	29,1%
No sabe	2,6%	5,7%	4,2%	5,3%	5,5%	2,5%	4,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Los resultados revelan que tanto la idea de Dios en tanto ser personal como la noción de Dios en términos de energía universal, prevalecen entre las mujeres.
- Inversamente, entre los hombres prevalece, en cierta medida, la idea de Dios como producto de la creación humana.
- En términos de edades, se observa que la idea de un Dios personal varía positivamente en función de la edad.
- Inversamente, es entre los más jóvenes donde alcanza mayor relevancia la concepción de Dios como idea humana.

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto de la naturaleza atribuida a Dios?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Un ser superior personal que nos conoce, nos juzga y nos ama	36,3%	31,0%	20,1%	28,9%	29,7%	27,8%	30,7%	28,9%
Una inteligencia superior, pero de carácter impersonal	5,4%	4,5%	5,3%	4,9%	3,8%	6,1%	3,4%	4,9%
Una energía o fuerza universal	28,8%	33,7%	34,0%	32,9%	33,0%	34,0%	25,7%	32,9%
Solo una idea humana creada para dar sentido a la existencia	25,4%	26,9%	35,9%	29,1%	28,8%	28,3%	35,8%	29,1%
No sabe	4,1%	4,0%	4,7%	4,2%	4,7%	3,7%	4,5%	4,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- En los niveles educativos más básicos prevalece la idea de un Dios personal.
- Adicionalmente, entre los respondientes de nivel universitario y en el segmento social más alto, prevalece la idea de Dios como creación humana que confiere sentido a la existencia.

Creencias sobre el origen del universo

Según su creencia, ¿el universo surgió por?

	Porcentaje
Fuerzas físicas que carecen de un propósito definido	28,9
Fuerzas físicas que tienen algún propósito, aunque no lo comprendamos	28,1
Voluntad de un ser superior personal	18,9
Voluntad de una inteligencia o fuerza superior de carácter impersonal	8,4
No sabe	15,6
Total	100,0

Entre las creencias sobre el origen del universo la idea de una cosmogénesis determinada por fuerzas físicas con o sin propósito definido, prevalece respecto de la visión creacionista causada por una voluntad divina de carácter personal.

Nuevamente llama la atención la poca recurrencia hacia considerar una creación fundada en alguna voluntad inteligente, pero a la vez impersonal.

Creencias sobre el origen de la vida

¿Ud. cree que la vida y la consciencia en el planeta Tierra surgió debido a:?

	Porcentaje
Fuerzas físicas y biológicas accidentales y carentes de un propósito definido	30,0
Fuerzas físicas y biológicas que tienen algún propósito aunque no lo comprendamos	28,8
La voluntad de un ser superior personal	17,0
Una inteligencia o fuerza superior impersonal	8,0
Inteligencias extraterrestres	3,5
No sabe	12,7
Total	100,0

Las creencias sobre el origen de la vida muestran un patrón similar al de las creencias sobre el origen del universo. En efecto, las fuerzas físicas con o sin propósitos prevalecen sobre la idea de un creador personal. Por último, la referencia a fuerzas extraterrestres resulta muy minoritaria.



MÓDULO
El significado de la vida

¿Cuáles serían los principales sentidos de la vida?

A su juicio: ¿Cuál es el principal sentido de la vida? Puede seleccionar una a varias opciones

	Total
	%
Aprender	54,6%
Amar	51,9%
Ser feliz	51,0%
Hacer algo para los demás	41,1%
Ser amado	31,5%
Dejar algo para la posteridad	28,4%
Luchar	26,3%
Pagar algún o "Karma" o mal realizado en vidas pasadas	9,9%
No tiene ningún sentido	9,2%
No sabe	3,9%
Total	307,8%

Entre las respuestas acerca del principal sentido de la vida se destacan “aprender”, “amar” y “ser feliz”, que fueron opciones seleccionadas por más de la mitad de los respondientes.

En un segundo nivel se ubica una respuesta de tipo altruista como “hacer algo para los demás” y otra como “dejar algo para la posteridad”, que podría bordear alrededor tanto del amor altruista como de un narcisismo trascendental.

Luego se ubicaría “luchar”.

Y, por último, bastante más rezagada, la idea de tener que “pagar algún karma” debido a errores en vidas pasadas.

¿Existen diferencias de género y edad respecto de lo que se considera el sentido de la vida?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Aprender	59,4%	50,2%	54,6%	57,5%	57,0%	51,0%	54,6%
Amar	56,5%	47,9%	51,9%	50,1%	55,2%	50,3%	51,9%
Ser feliz	52,8%	49,7%	51,0%	52,5%	51,4%	49,8%	51,0%
Hacer algo para los demás	40,8%	41,9%	41,1%	37,2%	43,5%	41,5%	41,1%
Ser amado	33,3%	29,9%	31,5%	35,5%	33,3%	27,5%	31,5%
Dejar algo para la posteridad	24,8%	32,1%	28,4%	33,9%	30,9%	23,0%	28,4%
Luchar	26,5%	26,3%	26,3%	30,4%	27,0%	23,3%	26,3%
Pagar algún o "Karma" o mal realizado en vidas pasadas	12,4%	7,2%	9,9%	14,0%	10,2%	7,2%	9,9%
No tiene ningún sentido	6,3%	11,6%	9,2%	16,0%	8,9%	5,5%	9,2%
No sabe	3,4%	4,4%	3,9%	5,0%	4,8%	2,5%	3,9%
Total	316,2%	301,2%	307,8%	332,0%	322,1%	281,6%	307,8%

- Al comparar los resultados sobre el sentido de la vida por género se observa que entre las mujeres “aprender”, “amar”, “ser amado” y “pagar algún karma”, alcanzan frecuencias mayores que entre los hombres.
- En contraposición, entre los hombres aparece bastante más destacada que entre las mujeres la idea de que la vida “no tiene ningún sentido”
- En cuanto a grupos de edad, se observa que: “aprender” adquiere mayores referencias entre los jóvenes y adultos, y menos entre los mayores de 50 años; “amar” y “dejar algo para los demás” sobresale levemente entre los adultos jóvenes; mientras que “ser amado”, “dejar algo para la posteridad”, “luchar” y “pagar algún karma”, se destacan especialmente entre los más jóvenes.
- Asimismo, entre los más jóvenes también prevalece la idea de que la vida “no tiene ningún sentido”
- Por último, entre el segmento de mayor edad “ser amado”, “dejar algo para la posteridad”, “luchar”, “pagar algún karma” y el “no sentido de la vida” tuvieron referencias comparativamente menores”

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto de lo que se considera el sentido de la vida?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Aprender	57,8%	56,7%	48,6%	54,6%	55,4%	54,6%	50,8%	54,6%
Amar	51,0%	54,8%	46,9%	51,9%	51,4%	52,5%	51,4%	51,9%
Ser feliz	51,8%	53,8%	44,9%	51,0%	49,0%	51,3%	59,8%	51,0%
Hacer algo para los demás	40,9%	42,4%	38,8%	41,1%	41,0%	40,6%	45,3%	41,1%
Ser amado	30,3%	33,2%	28,8%	31,5%	31,7%	31,0%	33,0%	31,5%
Dejar algo para la posteridad	29,5%	28,5%	27,4%	28,4%	29,7%	27,2%	28,5%	28,4%
Luchar	31,9%	27,4%	20,6%	26,3%	28,2%	25,0%	23,5%	26,3%
Pagar algún o "Karma" o mal realizado en vidas pasadas	12,2%	10,5%	7,1%	9,9%	11,5%	9,0%	6,1%	9,9%
No tiene ningún sentido	8,5%	7,6%	12,9%	9,2%	10,4%	8,0%	10,1%	9,2%
No sabe	2,8%	3,4%	5,5%	3,9%	4,7%	3,0%	5,0%	3,9%
Total	316,8%	318,4%	281,5%	307,8%	313,1%	302,2%	313,4%	307,8%

- Al comparar los resultados sobre el sentido de la vida en los diferentes niveles educativos las diferencias observadas atañen principalmente al segmento con estudios universitario, donde “ser feliz”, “luchar”, “pagar algún karma” y el “no sentido de la vida”, presentan referencias recurrentemente menores en relación a los otros segmentos. Adicionalmente, en el segmento con estudios más básicos la idea de “pagar un karma” suscita frecuencias de identificación algo mayores.
- Respecto de la clase social, puede advertirse que en las clases altas el sentido de “ser feliz” sobresale en términos comparativos respecto de los otros segmentos sociales.
- En contraposición, los sentidos de “luchar” y “pagar karma”, resultan algo menores en el referido segmento más alto.
- Por último, en línea con el nivel educativo más básico, la idea de “pagar karma” vuelve a aumentar su incidencia en los segmentos sociales más bajos.

¿Qué metáforas reflejarían mejor el significado de la vida?

¿Cuál de las siguientes expresiones sobre la vida expresa mejor lo que para Ud. significa? Puede seleccionar una a varias opciones

	Total
	%
Un lugar para aprender	45,8%
Un viaje	40,8%
Un misterio que escapa a nuestra comprensión	32,0%
Un lugar para disfrutar y gozar	31,8%
Un tránsito hacia otra vida o experiencia del ser	21,9%
Un azar	13,3%
Un lugar de dolor y sufrimiento	7,7%
Un lugar donde tenemos que pagar alguna culpa de una vida anterior	4,7%
No sabe	3,8%
Total	201,7%

Al momento de seleccionar aquellas metáforas que mejor expresen el significado de la vida vuelve a prevalecer la idea de la vida como “Aprendizaje”.

Muy cerca, se ubica la figura de la vida como viaje. Luego, se sitúa la idea de la vida como “Un misterio que escapa a la comprensión”. Posteriormente, aparece la idea del fin hedonista representado en la frase “Un lugar para gozar y disfrutar”

Más abajo aún, se ubica la idea de la vida como tránsito hacia otros estados o experiencia del ser. Y, por último, con menores referencias, las ideas de “Lugar de dolor y sufrimiento”, “Azar” y “Purgatorio de culpas pasadas”

¿Existen diferencias de género y edad respecto de qué metáforas describen mejor el significado de la vida?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Un lugar para aprender	50,5%	41,4%	45,8%	46,0%	48,2%	43,7%	45,8%
Un viaje	41,0%	40,7%	40,8%	39,8%	45,2%	37,7%	40,8%
Un misterio que escapa a nuestra comprensión	32,6%	31,4%	32,0%	40,3%	28,5%	30,1%	32,0%
Un lugar para disfrutar y gozar	30,0%	33,6%	31,8%	29,5%	32,3%	32,7%	31,8%
Un tránsito hacia otra vida o experiencia del ser	24,6%	19,2%	21,9%	20,4%	23,8%	21,1%	21,9%
Un azar	8,9%	17,5%	13,3%	21,5%	13,5%	8,2%	13,3%
Un lugar de dolor y sufrimiento	7,0%	8,2%	7,7%	12,5%	9,1%	3,7%	7,7%
Un lugar donde tenemos que pagar alguna culpa de una vida anterior	6,0%	3,3%	4,7%	7,6%	4,7%	2,9%	4,7%
No sabe	2,8%	4,3%	3,8%	5,3%	4,6%	2,2%	3,8%
Total	203,4%	199,6%	201,7%	223,0%	209,9%	182,3%	201,7%

- Respecto de los hombres, entre las mujeres se observa mayor recurrencia en las metáforas que asimilan la vida a “un aprendizaje”, “un tránsito hacia otra vida” y “un lugar donde tenemos que pagar alguna culpa”
- Entre los hombres, en cambio, comparativamente prevalece la metáfora de la vida como “un azar”
- Al comparar por grupos de edad, en el segmento más joven se pone de manifiesto la prevalencia relativa de la “vida como misterio” y de “lugar de dolor y sufrimiento”.
- En el grupo de adultos jóvenes prevalece diferencialmente la idea de la “vida como viaje”
- Por último, en el grupo de edades mayores se observa una menor propensión a homologar la vida al “azar”, “lugar de dolor” y “purgatorio de culpas”.

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto de lo que se considera el sentido de la vida?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Un lugar para aprender	43,3%	47,3%	44,4%	45,8%	45,7%	46,9%	39,7%	45,8%
Un viaje	37,3%	40,6%	43,3%	40,8%	40,4%	41,1%	41,3%	40,8%
Un misterio que escapa a nuestra comprensión	33,4%	32,2%	30,9%	32,0%	31,3%	32,7%	31,8%	32,0%
Un lugar para disfrutar y gozar	37,0%	31,6%	28,8%	31,8%	29,0%	33,2%	38,0%	31,8%
Un tránsito hacia otra vida o experiencia del ser	20,7%	23,4%	19,6%	21,9%	22,5%	21,8%	19,0%	21,9%
Un azar	14,5%	11,5%	15,9%	13,3%	12,9%	13,0%	17,3%	13,3%
Un lugar de dolor y sufrimiento	8,5%	7,4%	7,7%	7,7%	9,2%	6,5%	7,3%	7,7%
Un lugar donde tenemos que pagar alguna culpa de una vida anterior	6,7%	5,2%	2,3%	4,7%	5,4%	4,2%	3,9%	4,7%
No sabe	4,9%	2,7%	5,2%	3,8%	4,7%	3,0%	3,4%	3,8%
Total	206,5%	202,0%	198,2%	201,7%	201,0%	202,3%	201,7%	201,7%

- Al comparar los sentidos de la vida atribuidos en los diferentes niveles educativos y sociales se observa un patrón de respuestas muy similar.
- La únicas diferencias a señalar están dadas por cierta mayor tendencia a homologar el sentido de la vida como “lugar de disfrute y goce” y como “azar”, por parte del segmento social más alto.

¿Qué se cree que ocurre después de la muerte?

¿Qué cree Ud. que ocurre luego de esta vida?

Puede seleccionar una a varias opciones

	Total
	%
Accedemos a otro plano de consciencia	34,1%
Morimos y no ocurre más nada	32,8%
Vamos a un cielo o a un infierno dependiendo de nuestros actos en esta vida	19,1%
Reencarnamos en otra persona	12,3%
Reencarnamos en algún otro ser, sea o no humano	10,4%
No sabe	15,8%
Total	124,5%

Entre las respuestas sobre el destino humano después de la muerte, la idea de ascensión a otro plano de consciencia corre pareja con la de que la muerte es un destino final y luego no ocurre más nada.

La concepción religiosa de un destino de cielo o infierno acorde con las acciones en esta vida, apenas se ubica en un tercer lugar.

Por último, las concepciones sobre reencarnaciones en humanos o extrahumanos, si se las suma, se equiparan en frecuencia a la idea del destino celestial o infernal.

¿Existen diferencias de género y edad respecto de las creencias de lo que ocurre después de la muerte?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Accedemos a otro plano de consciencia	36,8%	31,6%	34,1%	33,3%	33,1%	35,3%	34,1%
Morimos y no ocurre más nada	26,8%	38,6%	32,8%	36,5%	32,6%	30,8%	32,8%
Vamos a un cielo o a un infierno dependiendo de nuestros actos en esta vida	21,1%	17,2%	19,1%	20,3%	21,4%	16,5%	19,1%
Reencarnamos en otra persona	15,3%	9,5%	12,3%	16,4%	13,2%	9,2%	12,3%
Reencarnamos en algún otro ser, sea o no humano	12,4%	8,3%	10,4%	18,0%	11,5%	5,1%	10,4%
No sabe	13,3%	18,2%	15,8%	14,9%	16,1%	16,1%	15,8%
Total	125,8%	123,3%	124,5%	139,4%	127,7%	113,0%	124,5%

- Al comparar las creencias sobre lo que ocurre después de la muerte dadas por los diferentes géneros se observa que, comparativamente con los hombres, las mujeres se han referido más al acceso a otro plano de consciencia y a la idea de la reencarnación.
- En los hombres, siempre en términos relativos, prevalece la idea de la muerte asociada a la nada como destino final.

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto las creencias de lo que ocurre después de la muerte?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Vamos a un cielo o a un infierno dependiendo de nuestros actos en esta vida	21,8%	20,3%	15,0%	19,1%	20,1%	18,2%	19,0%	19,1%
Accedemos a otro plano de consciencia	28,5%	35,5%	34,6%	34,1%	32,4%	36,3%	29,6%	34,1%
Reencarnamos en otra persona	14,5%	13,3%	9,0%	12,3%	12,4%	12,3%	12,3%	12,3%
Reencarnamos en algún otro ser, sea o no humano	14,5%	10,7%	7,4%	10,4%	11,2%	10,2%	7,8%	10,4%
Morimos y no ocurre más nada	32,1%	30,9%	36,9%	32,8%	34,0%	30,9%	37,4%	32,8%
No sabe	15,8%	14,2%	19,0%	15,8%	16,0%	15,0%	20,1%	15,8%
Total	127,2%	125,0%	121,9%	124,5%	126,1%	122,8%	126,3%	124,5%

- Al comparar las respuestas sobre lo que podría ocurrir después de la muerte por nivel educativo, puede observarse que entre quienes accedieron a estudios universitarios disminuye la creencia y tanto en un cielo póstumo como en cualquier tipo de reencarnación.
- En consonancia, en ese segmento se acentúa la creencia de la muerte como destino final asociado a la nada.
- Algo similar, en referencia al destino final humano, ocurre entre tanto las clases más bajas como en las más altas.

¿Existe relación entre la creencia religiosa y el sentimiento de felicidad?

		En relación a la idea sobre la existencia de Dios ¿Ud. se definiría como?					Total
		Creyente	Ateo con la razón pero creyente con el corazón	Agnóstico o dudoso	Ateo o no creyente	No sabe	
¿Ud. se definiría como una persona?:	Feliz	67,9%	60,7%	54,8%	59,0%	56,0%	62,8%
	Ni feliz ni infeliz	23,3%	29,8%	31,0%	27,9%	27,0%	26,4%
	Infeliz	7,7%	8,5%	13,7%	12,1%	12,0%	9,7%
	No sabe	1,1%	1,0%	0,6%	1,1%	5,0%	1,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Al comparar los resultados entre la creencia religiosos y la felicidad se esboza una relación directa entre ambos fenómenos. En efectos, entre los creyentes se acentúan los reportes de felicidad.
- Con todo, debe tenerse presente que la mera asociación entre ambos hechos no implica la existencia de una relación causal entre los mismos. Es decir: no habilita inferir que las tener creencias religiosas determinen mayores posibilidad de sentirse feliz, ni viceversa.

4

MÓDULO
Fantasías sobre la prolongación de la
vida y la inmortalidad

¿Quisiéramos o no quisiéramos vivir más tiempo?

La ciencia viene avanzando en la prolongación de la vida humana. Si además pudiera asegurar mejores condiciones de salud y calidad de vida, a Ud. ¿le gustaría poder prolongar sus años de vida?



SI

62,3%

NO

22,8%

?

No sabe

15,0%

Expresada sin referencias temporales específicas, la idea de prolongar los años de vida en condiciones de salud y calidad, resulta ampliamente aceptada por una vasta mayoría de los encuestados.

¿Quisiéramos o no quisiéramos vivir más tiempo?

Comparativos por género, edad, nivel educativo y clase social

		Género			Grupo de edad			
		Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
		%	%	%	%	%	%	%
¿Le gustaría poder prolongar sus años de vida?	Si	58,0%	66,8%	62,3%	56,2%	59,9%	67,8%	62,3%
	No	25,2%	20,5%	22,8%	27,3%	24,0%	19,1%	22,8%
	No sabe	16,8%	12,6%	15,0%	16,6%	16,1%	13,0%	15,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- Entre los hombres y los respondientes de más edad se expresa un interés más recurrente respecto de prolongar su vida.

		Nivel educativo				Clase social			
		Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
		% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
¿Le gustaría poder prolongar sus años de vida?	Si	58,3%	63,9%	61,5%	62,3%	57,6%	65,3%	69,3%	62,3%
	No	26,7%	21,3%	23,2%	22,8%	26,1%	21,1%	15,1%	22,8%
	No sabe	15,0%	14,8%	15,3%	15,0%	16,4%	13,6%	15,6%	15,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- En la clase alta se evidencia mayor aceptación a la prolongación de la vida, en comparación con los otros niveles sociales.

¿Pero hasta qué edad podríamos querer vivir?

Supongamos que la ciencia desarrollara métodos que permitieran detener el envejecimiento, prolongar la expectativa de vida hasta 150 años y aumentar su calidad. En tal caso, si Ud. pudiera elegir, ¿qué elegiría?



	Porcentaje
No vivir más de lo que ya está programado en su biología	44,1
Prolongar su vida hasta 150 años	27,8
Prolongar su vida hasta 100 años	11,4
Prolongar su vida hasta 120 años	5,1
No sabe	11,6
Total	100,0

En contraste con las respuestas anteriores (referidas a la pregunta inespecífica sobre la prolongación de la vida), cuando se definen edades concretas tales como 100, 120 o 150 años, se observa que los niveles de aceptación disminuyen notoriamente. En efecto la aceptación de los límites naturales que impone la biología se ubica ahora en un 44.1%. Entre quienes elegirían vivir más años, la tendencia prevaleciente sería la opción mayor de 150 años. En síntesis, podría conjeturarse, en primera instancia que, o bien se preferiría no innovar en materia de prolongación de la vida, o que cuando se acepta la posible prolongación se tiende a aspirar a lo máximo posible.

¿Hasta qué edad se querría poder vivir de acuerdo a género, edad, nivel educativo y clase social?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
No vivir más de lo que ya está programado en su biología	50,5%	37,6%	43,8%	42,2%	38,9%	48,8%	43,8%
Prolongar su vida hasta 100 años	12,9%	9,4%	11,1%	9,6%	9,2%	13,5%	11,1%
Prolongar su vida hasta 120 años	4,4%	5,5%	5,0%	4,4%	5,1%	5,2%	5,0%
Prolongar su vida hasta 150 años	20,1%	37,7%	29,0%	32,2%	33,1%	23,8%	29,0%
No sabe	12,3%	9,8%	11,1%	11,6%	13,7%	8,7%	11,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- El deseo de vivir mayor cantidad de años aumenta entre los hombres y entre las personas de mayor edad.

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
No vivir más de lo que ya está programado en su biología	52,1%	44,4%	37,4%	43,8%	47,2%	42,7%	31,8%	43,8%
Prolongar su vida hasta 100 años	12,2%	11,7%	9,2%	11,1%	9,8%	12,6%	8,9%	11,1%
Prolongar su vida hasta 120 años	4,4%	6,0%	3,4%	5,0%	4,5%	5,6%	3,4%	5,0%
Prolongar su vida hasta 150 años	23,6%	27,1%	36,2%	29,0%	27,8%	28,0%	41,9%	29,0%
No sabe	7,8%	10,8%	13,8%	11,1%	10,7%	11,0%	14,0%	11,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- El deseo de vivir mayor cantidad de años resulta menor en las clase bajas y entre quienes tienen estudios básicos.
- En contraposición, ese deseo aumenta en el nivel universitario y en las clases sociales más favorecidas.

Alcanzar la inmortalidad: entre la fantasía y la distopía. Si pudiéramos, ¿Quisiéramos ser inmortales? ¿O no?

Supongamos que la ciencia desarrollara un método que permitiera detener el envejecimiento pero, además, alcanzar la inmortalidad y con una excelente calidad vida. En tal caso, si Ud. pudiera elegir, ¿qué elegiría?



**NO SER
INMORTAL**

58,8%

**SER
INMORTAL**

25,4%

?

No sabe

15,8%

En consonancia con los resultados de la pregunta anterior, la fantasía de la posible inmortalidad humana vuelve a restringir los niveles de aceptación.

En efecto, solo uno de cada cuatro encuestados elegiría ahora tal posibilidad si la misma estuviera disponible.

Inversamente, casi un 60% de los encuestados no elegiría la inmortalidad.

Por supuesto, al no haber indagado las razones justificativas de las respuestas se abre un sinfín de posibles conjeturas que abarcarían tópicos tales como: reservas respecto de la edad y la calidad de vida con que se accedería a la inmortalidad, temores existenciales ante tal posibilidad, temores a la injerencia de la ciencia sobre la condición humana, reservas fundadas en aspectos religiosos, etc.

La fantasía de la inmortalidad de acuerdo a género, edad, nivel educativo y clase social

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Ser inmortal	20,6%	30,4%	25,6%	34,8%	26,3%	19,6%	25,6%
No ser inmortal	62,3%	56,1%	59,0%	54,0%	58,2%	62,7%	59,0%
No sabe	17,2%	13,5%	15,4%	11,2%	15,5%	17,7%	15,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- La fantasía de inmortalidad resulta mayor entre los hombres y entre los más jóvenes.
- Inversamente, disminuye entre las mujeres y entre las personas mayores.

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
Ser inmortal	28,2%	25,0%	25,1%	25,6%	24,2%	25,3%	34,6%	25,6%
No ser inmortal	57,8%	59,7%	58,5%	59,0%	61,9%	58,3%	48,0%	59,0%
No sabe	14,0%	15,3%	16,4%	15,4%	13,9%	16,4%	17,3%	15,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

- En términos de clases sociales, la fantasía de inmortalidad resulta algo mayor en las clases más altas, disminuyendo significativamente en las más bajas.
- En cuanto al nivel educativo, los patrones de respuesta resultan similares.

Disyuntivas existenciales hipotéticas: ¿Se aceptaría una inmortalidad que fuera irreversible?, ¿O se preferiría seguir siendo un simple mortal?

Supongamos que existiera un ser superior y le ofreciera esta disyuntiva: concederle la inmortalidad pero de modo irreversible (es decir quedando determinado a vivir eternamente) o seguir siendo un mortal como hasta ahora, ¿Qué elegiría?



Nuevamente en consonancia con los resultados de anteriores preguntas, la fantasía de una posible inmortalidad humana restringe aún más los niveles de aceptación.

En efecto, solo uno de cada cinco encuestados estaría ahora dispuesto a aceptar un tipo de inmortalidad que, a modo de condición inexorable, fuera irreversible.

Inversamente, casi un 70% de los encuestados no elegiría ser inmortal si tal condición implicara la irreversibilidad.

**NO SER
INMORTAL**

68,5%

**CONVERTIRSE
EN INMORTAL**

19,5%

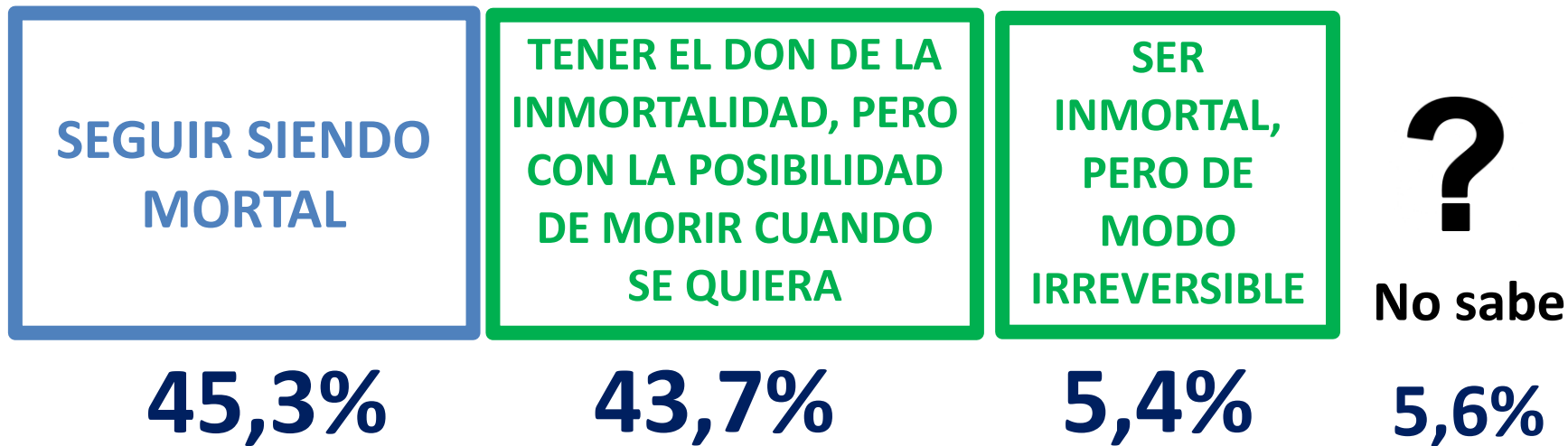
?

No sabe

11,9%

Pero finalmente, ¿Qué preferiríamos en relación de la fantasía de la inmortalidad?

Para finalizar el tema de la inmortalidad, entre las siguientes opciones. ¿Cuál elegiría?



Por último, a modo de síntesis, podría concluirse que, despejado el problema de la irreversibilidad y, por ende, ante la hipotética posibilidad de elegir ser inmortal mientras se lo desee, las elecciones entre continuar siendo mortal y la inmortalidad reversible, resultan parejamente elegidas. Como resultaba previsible, quienes se inclinarían por una inmortalidad que no tuviera retorno, aún cuando pudiera tenerlo, representan apenas una escasa minoría.

4

MÓDULO

Los universos emocionales que
habitamos y que nos habitan



Los universos positivos que habitamos y nos habitan

En su universo afectivo interior ¿cuál de las siguientes emociones, sentimientos y estados anímicos positivos suelen tener mayor presencia? Puede seleccionar uno, varios o ninguno.

	%
Amor	62,4%
Gratitud	51,9%
Alegría	46,3%
Optimismo	44,5%
Nostalgia feliz	37,5%
Felicidad	34,6%
Entusiasmo	33,1%
Placer	31,4%
Apasionamiento	29,2%
Ninguno	3,6%
No sabe	2,2%
Prefiere no responder	1,7%
Total	378,4%

El amor y la gratitud son los sentimientos positivos más frecuentes, seleccionados por más de la mitad de los encuestados. En un segundo orden aparecen la alegría y el optimismo. Luego (con porcentajes comprendidos entre 30% y 40%) la nostalgia feliz, la felicidad propiamente dicha, el entusiasmo, el placer y el apasionamiento, definen la geografía de los universos positivos.

¿Existen diferencias de género y edad respecto de los universos positivos que nos habitan?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Amor	66,6%	58,8%	62,4%	55,1%	65,4%	64,3%	62,4%
Gratitud	56,7%	47,7%	51,9%	40,0%	49,3%	61,2%	51,9%
Alegría	45,5%	47,0%	46,3%	46,0%	46,6%	46,1%	46,3%
Optimismo	44,6%	44,4%	44,5%	39,8%	44,4%	47,3%	44,5%
Nostalgia feliz	36,8%	38,6%	37,5%	40,0%	37,6%	36,0%	37,5%
Felicidad	30,1%	39,2%	34,6%	35,2%	34,6%	34,3%	34,6%
Entusiasmo	33,2%	33,2%	33,1%	33,5%	32,9%	32,9%	33,1%
Placer	25,0%	38,3%	31,4%	34,6%	32,6%	28,6%	31,4%
Apasionamiento	26,9%	31,7%	29,2%	28,0%	31,4%	28,2%	29,2%
Ninguno	2,6%	4,3%	3,6%	6,1%	3,4%	2,3%	3,6%
No sabe	2,3%	1,8%	2,2%	4,4%	1,8%	1,1%	2,2%
Prefiere no responder	1,3%	1,9%	1,7%	2,4%	0,8%	2,0%	1,7%
Total	371,6%	386,8%	378,4%	365,0%	380,9%	384,2%	378,4%

La comparación por género pone de manifiesto que las mujeres refieren con mayor frecuencia al amor y a la gratitud como sentimientos típicamente experimentados.

En los hombres, en cambio, se destacan la felicidad, el placer y el apasionamiento.

En términos de edades, entre las personas de mayor edad también se destacan el amor, la gratitud y el optimismo.

En contraposición, la gratitud y el optimismo presenta menor incidencia entre los más jóvenes.

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto de los universos positivos que nos habitan?

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Amor	61,4%	64,4%	59,3%	62,4%	60,9%	63,6%	64,2%	62,4%
Gratitud	49,5%	53,7%	50,1%	51,9%	50,4%	53,7%	49,7%	51,9%
Nostalgia feliz	38,3%	37,4%	37,2%	37,5%	40,1%	35,7%	34,6%	37,5%
Alegría	45,9%	48,2%	42,7%	46,3%	43,4%	48,5%	48,6%	46,3%
Optimismo	44,6%	46,2%	40,9%	44,5%	43,0%	45,7%	44,7%	44,5%
Entusiasmo	32,4%	32,4%	34,9%	33,1%	32,2%	33,6%	34,6%	33,1%
Felicidad	34,2%	36,0%	32,2%	34,6%	30,6%	36,5%	45,3%	34,6%
Placer	27,5%	31,6%	33,5%	31,4%	29,0%	31,8%	41,9%	31,4%
Apasionamiento	27,2%	28,4%	32,0%	29,2%	28,0%	29,4%	34,6%	29,2%
Ninguno	4,1%	3,3%	3,9%	3,6%	5,1%	2,4%	2,2%	3,6%
No sabe	2,3%	1,6%	3,1%	2,2%	2,1%	1,8%	5,0%	2,2%
Prefiero no responder	2,3%	1,7%	1,1%	1,7%	1,6%	1,7%	1,7%	1,7%
Total	369,7%	385,0%	370,9%	378,4%	366,4%	384,4%	407,3%	378,4%

- La comparación en términos de nivel educativo revela que el sentimiento del amor prevalece entre quienes tienen niveles educativos medios.
- Inversamente, el placer y el apasionamiento asumen menor incidencia en los niveles educativos más básicos.
- En términos de clase social, en las clases más altas se acentúan los reportes referidos a felicidad, placer y apasionamiento.
- En la clase baja se acentúa la nostalgia feliz, pero, consecuentemente, disminuyen los sentimientos de felicidad, placer y apasionamiento.

Los universos negativos que habitamos y nos habitan

En su universo afectivo interior ¿cuál de las siguientes emociones, sentimientos y estados anímicos negativos suelen tener mayor presencia? Puede seleccionar uno, varios o ninguno.

	Total
	%
Ansiedad	53,7%
Tristeza	41,4%
Enojo	38,7%
Angustia	35,5%
Aburrimiento	28,8%
Mal carácter	25,6%
Culpa y remordimiento	24,5%
Depresión	23,4%
Dolor físico	22,8%
Pesimismo	19,7%
Dolor espiritual	12,4%
Celos	8,8%
Odio	6,6%
Destrucción	6,4%
Violencia	4,9%
Envidia	4,7%
Ninguno	4,3%
No sabe	1,5%
Prefiero no responder	1,3%
Total	364,8%

La ansiedad es referida como el sentimiento negativo más recurrente que puebla el universo de las personas encuestadas. Fue seleccionada por más de la mitad los encuestados.

En segundo lugar, aparecen la tristeza, el enojo y la angustia.

Más abajo, se presentan sentimientos disímiles como el aburrimiento, la culpa, la depresión y el pesimismo; aunque también rasgos personales como el mal carácter y sensaciones como el dolor físico.

El dolor espiritual aparece con referencias ligeramente mayores al 10%.

Por último, con referencias menores, se ubican sentimientos y comportamientos negativos tales como los celos, el odio, la destructividad, la violencia y la envidia.

¿Existen diferencias de género y edad en los universos negativos que nos habitan?

	Género			Grupo de edad			
	Femenino	Masculino	Total	De 18 a 29 años	Entre 30 y 49 años	Entre 50 a más años	Total
	%	%	%	%	%	%	%
Ansiedad	59,0%	48,5%	53,7%	60,2%	56,9%	47,1%	53,7%
Enojo	36,8%	40,8%	38,7%	45,9%	40,2%	33,3%	38,7%
Tristeza	44,9%	37,8%	41,4%	50,8%	37,2%	39,2%	41,4%
Angustia	41,4%	29,4%	35,5%	43,1%	36,7%	29,9%	35,5%
Aburrimiento	29,5%	27,8%	28,8%	45,9%	29,3%	18,4%	28,8%
Mal carácter	26,2%	25,0%	25,6%	41,6%	27,2%	14,9%	25,6%
Culpa y remordimiento	26,9%	22,1%	24,5%	35,2%	25,0%	17,8%	24,5%
Depresión	25,0%	21,5%	23,4%	33,1%	22,7%	18,3%	23,4%
Dolor físico	28,5%	17,0%	22,8%	23,8%	22,0%	22,8%	22,8%
Pesimismo	18,0%	21,0%	19,7%	28,7%	18,8%	15,1%	19,7%
Dolor espiritual	14,0%	10,7%	12,4%	17,1%	11,5%	10,3%	12,4%
Celos	10,3%	7,1%	8,8%	14,2%	9,1%	5,3%	8,8%
Odio	5,8%	7,2%	6,6%	13,4%	6,5%	2,6%	6,6%
Destruktividad	6,9%	5,7%	6,4%	13,6%	6,4%	2,1%	6,4%
Violencia	4,6%	5,2%	4,9%	7,7%	4,7%	3,5%	4,9%
Envidia	4,4%	4,8%	4,7%	8,3%	4,9%	2,4%	4,7%
Ninguno	3,2%	5,1%	4,3%	1,7%	5,5%	4,8%	4,3%
No sabe	0,6%	2,1%	1,5%	1,1%	1,3%	1,8%	1,5%
Prefiero no responder	0,6%	1,8%	1,3%	1,3%	0,8%	1,7%	1,3%
Total	386,6%	340,9%	364,8%	486,7%	366,7%	291,3%	364,8%

- Al comparar por género, puede observarse que los sentimientos de ansiedad, tristeza, angustia, culpa y celos, así como el dolor físico y espiritual, son reportados con mayor frecuencia por las mujeres.
- Entre los hombres, en cambio, se destacan el pesimismo y (aunque en poca medida) el odio.
- A nivel de edades se observa que entre los segmentos más jóvenes se acentúan la ansiedad, el enojo, la tristeza, la angustia, el aburrimiento, el mal carácter, la culpa, el pesimismo, los celos, el odio, la destructividad y la envidia.
- Por el contrario, entre las personas de mayor edad toda la gama de sentimientos negativos —aunque no resultan ajenas— se expresan de modo comparativamente menor respecto de los jóvenes.

¿Existen diferencias educativas y sociales respecto los universos negativos que nos habitan?

Al comparar entre los diferentes niveles educativos surge que la tristeza, el enojo, el aburrimiento, la depresión, la destructividad, los celos, el odio y la violencia, así como el dolor físico y espiritual, prevalecen entre quienes poseen niveles educativos más básicos. Entre los universitarios, en cambio, en términos comparativos solo prevalece el pesimismo. Un patrón análogo, aún más acentuado, se observa al comparar por estratos sociales. En efecto, la gran mayoría de sentimientos y estados negativos se revela especialmente en las clase más vulnerables.

	Nivel educativo				Clase social			
	Hasta secundario incompleto	Secundario y terciario	Universitario	Total	Baja y media baja	Media	Media alta y alta	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
Ansiedad	50,3%	54,4%	54,3%	53,7%	54,2%	54,4%	46,4%	53,7%
Tristeza	45,1%	40,4%	41,1%	41,4%	45,7%	38,9%	32,4%	41,4%
Enojo	41,2%	39,1%	36,4%	38,7%	40,6%	37,1%	38,5%	38,7%
Angustia	37,0%	34,9%	35,6%	35,5%	39,3%	32,4%	33,0%	35,5%
Aburrimiento	33,2%	27,9%	27,9%	28,8%	31,2%	27,4%	24,6%	28,8%
Mal carácter	28,5%	24,8%	25,4%	25,6%	29,2%	22,7%	24,0%	25,6%
Culpa y remordimiento	23,6%	24,4%	25,3%	24,5%	26,0%	23,8%	21,2%	24,5%
Pesimismo	17,1%	17,6%	25,3%	19,7%	22,5%	17,1%	20,1%	19,7%
Depresión	27,2%	21,7%	24,3%	23,4%	27,6%	19,5%	24,0%	23,4%
Dolor físico	27,5%	24,2%	17,1%	22,8%	27,2%	19,5%	18,4%	22,8%
Dolor espiritual	15,8%	12,6%	9,8%	12,4%	14,4%	11,3%	7,8%	12,4%
Destructividad	9,1%	5,2%	6,9%	6,4%	7,8%	5,6%	3,4%	6,4%
Celos	12,4%	9,1%	6,0%	8,8%	9,7%	8,0%	8,4%	8,8%
Envidia	4,1%	4,7%	5,2%	4,7%	5,4%	3,8%	6,7%	4,7%
Odio	9,1%	6,2%	5,8%	6,6%	7,8%	5,8%	4,5%	6,6%
Violencia	7,0%	4,8%	3,9%	4,9%	6,0%	4,2%	3,9%	4,9%
Ninguno	4,1%	4,2%	4,3%	4,3%	3,7%	4,3%	6,7%	4,3%
No sabe	1,3%	1,5%	1,6%	1,5%	1,6%	1,3%	1,7%	1,5%
Prefiero no responder	1,0%	1,3%	1,4%	1,3%	0,9%	1,4%	2,8%	1,3%
Total	394,6%	359,2%	357,5%	364,8%	400,8%	338,5%	328,5%	364,8%

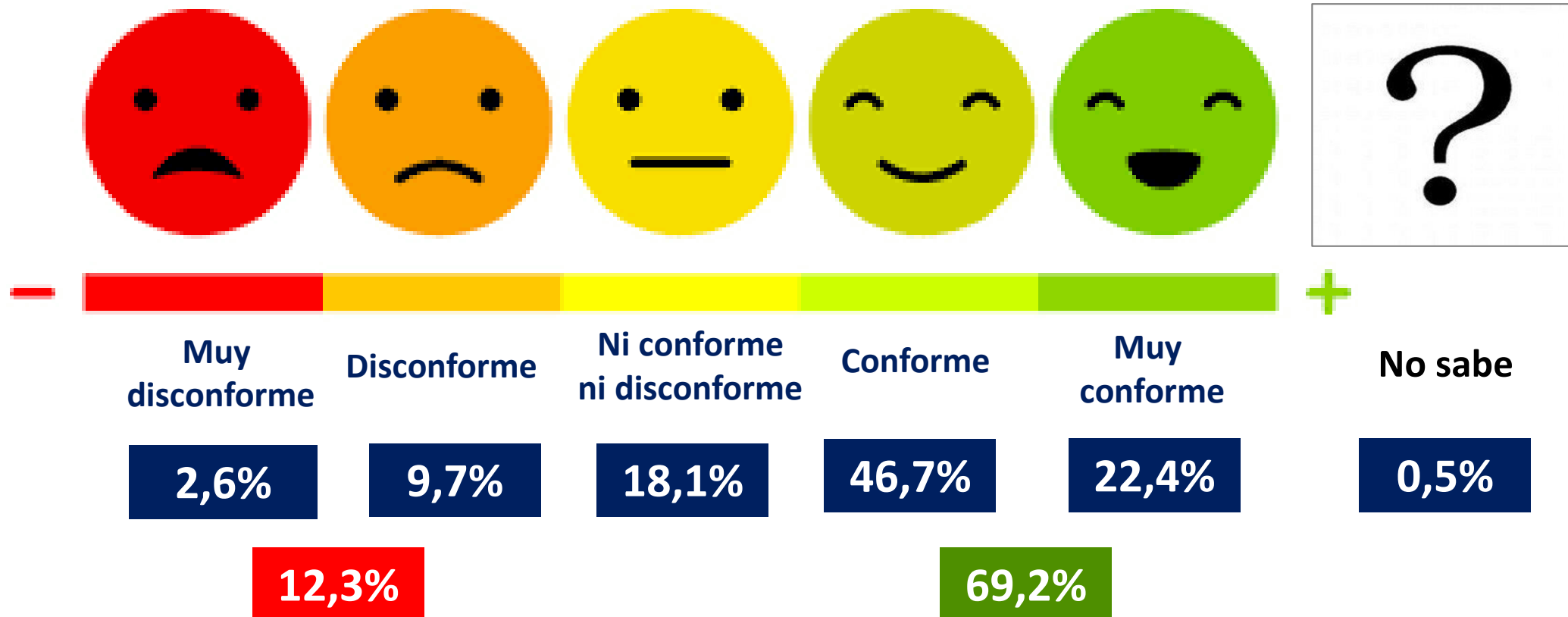
5

MÓDULO

La dimensión personal: lo que conforma y lo que quisiera cambiarse de nosotros mismos

¿Cuán conformes estamos con nosotros mismos?

Respecto de sus cualidades personales en general, incluyendo cuerpo, mente, carácter, espíritu, etc. ¿Cuán conforme se encuentra consigo mismo?



La conformidad con las cualidades personales propias resulta ostensiblemente mayor que la disconformidad.

Cualidades personales que nos conforman o no nos conforman

¿Cuán conforme o disconforme se siente con cada una las siguientes cualidades personales?

	Muy conforme	Conforme	Ni conforme ni disconforme	Disconforme	Muy disconforme	No sabe	Prefiero no responder	Total
	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila	% de la fila
Bondad	34,4%	47,8%	13,0%	2,9%	0,5%	0,8%	0,5%	100,0%
Inteligencia	27,2%	53,2%	12,8%	5,3%	1,0%	0,1%	0,4%	100,0%
Empatía	35,2%	44,1%	15,3%	2,8%	0,8%	1,2%	0,7%	100,0%
Disposición para actuar	24,7%	42,5%	16,9%	12,3%	3,1%	0,3%	0,3%	100,0%
Valentía	25,1%	42,4%	18,5%	10,1%	2,8%	0,6%	0,4%	100,0%
Simpatía	23,7%	42,0%	24,1%	7,7%	1,3%	0,8%	0,4%	100,0%
Salud física	18,4%	42,7%	17,9%	16,0%	4,4%	0,3%	0,3%	100,0%
Fuerza de voluntad	24,5%	37,1%	17,5%	15,6%	4,6%	0,3%	0,3%	100,0%
Espiritualidad	22,0%	36,6%	26,3%	5,9%	1,8%	4,9%	2,5%	100,0%
Fuerza y vigor físico	13,8%	41,8%	22,4%	16,9%	4,1%	0,7%	0,3%	100,0%
Serenidad	15,9%	37,5%	25,5%	15,4%	4,4%	0,9%	0,3%	100,0%
Belleza física	8,4%	36,8%	31,9%	14,2%	6,7%	1,0%	1,0%	100,0%

Los resultados de la tabla revelan que mayoritariamente los encuestados reportan sentirse más conformes que disconformes con cada una de las cualidades relevadas. De todos modos, cabe destacar especialmente a la bondad, la inteligencia, la disposición a actuar, la valentía y la simpatía. Por último, la belleza física, a pesar de mostrar también un balance positivo a favor de la conformidad, aparece asociada a las menores referencias.

Cualidades personales que nos conforman o no nos conforman de acuerdo a género

		Género		
		Femenino	Masculino	Total
		% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
Inteligencia	Conforme	79,7%	81,6%	80,4%
	Ni conforme ni disconforme	12,9%	13,0%	13,0%
	Disconforme	6,9%	5,1%	6,1%
	No sabe	0,1%	0,1%	0,1%
	Prefiero no responder	0,5%	0,2%	0,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Fuerza de voluntad	Conforme	62,0%	61,8%	61,6%
	Ni conforme ni disconforme	16,5%	18,7%	17,5%
	Disconforme	21,1%	19,1%	20,3%
	No sabe	0,3%	0,3%	0,3%
	Prefiero no responder	0,1%	0,2%	0,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Disposición para actuar	Conforme	68,1%	66,9%	67,1%
	Ni conforme ni disconforme	14,3%	19,4%	16,9%
	Disconforme	17,1%	13,3%	15,4%
	No sabe	0,4%	0,2%	0,3%
	Prefiero no responder	0,2%	0,2%	0,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Valentía	Conforme	69,1%	66,0%	67,3%
	Ni conforme ni disconforme	16,6%	21,0%	18,6%
	Disconforme	13,6%	12,0%	13,0%
	No sabe	0,5%	0,6%	0,7%
	Prefiero no responder	0,2%	0,4%	0,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Al comparar los niveles de conformidad de las personas respecto de su inteligencia, voluntad, disposición a actuar y valentía, no se observan diferencias notorias entre los diferentes géneros.

Cualidades personales que nos conforman o no nos conforman de acuerdo a género

		Género		
		Femenino	Masculino	Total
		% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
Bondad	Conforme	84,4%	80,8%	82,3%
	Ni conforme ni disconforme	11,9%	14,0%	12,9%
	Disconforme	2,9%	4,1%	3,5%
	No sabe	0,6%	0,7%	0,9%
	Prefiero no responder	0,2%	0,5%	0,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Empatía	Conforme	86,2%	73,0%	79,3%
	Ni conforme ni disconforme	10,7%	19,8%	15,2%
	Disconforme	2,3%	4,7%	3,5%
	No sabe	0,6%	1,7%	1,3%
	Prefiero no responder	0,2%	0,8%	0,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Simpatía	Conforme	68,3%	62,5%	65,1%
	Ni conforme ni disconforme	22,6%	26,4%	24,6%
	Disconforme	7,7%	10,2%	9,0%
	No sabe	1,0%	0,5%	0,8%
	Prefiero no responder	0,4%	0,4%	0,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Serenidad	Conforme	49,9%	55,6%	52,7%
	Ni conforme ni disconforme	26,4%	25,7%	25,9%
	Disconforme	22,3%	17,9%	20,2%
	No sabe	1,0%	0,7%	0,9%
	Prefiero no responder	0,4%	0,2%	0,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Al comparar los niveles de conformidad de las personas respecto de su bondad, empatía, simpatía y serenidad, se observa que las mujeres reportan mayor conformidad con la bondad, empatía y simpatía.

Cualidades personales que nos conforman o no nos conforman de acuerdo a género

		Género		
		Femenino	Masculino	Total
		% del N de la columna	% del N de la columna	% del N de la columna
Espiritualidad	Conforme	62,3%	55,9%	58,8%
	Ni conforme ni disconforme	25,0%	28,1%	26,5%
	Disconforme	7,7%	7,5%	7,7%
	No sabe	3,4%	5,3%	4,6%
	Prefiero no responder	1,5%	3,2%	2,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Belleza física	Conforme	45,7%	44,2%	44,9%
	Ni conforme ni disconforme	29,2%	35,4%	32,3%
	Disconforme	23,7%	18,2%	21,0%
	No sabe	0,3%	1,4%	0,9%
	Prefiero no responder	1,1%	0,7%	1,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Salud física	Conforme	59,3%	63,5%	61,3%
	Ni conforme ni disconforme	18,1%	17,6%	17,7%
	Disconforme	22,1%	18,6%	20,5%
	No sabe	0,2%	0,2%	0,3%
	Prefiero no responder	0,3%	0,1%	0,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%
Fuerza y vigor físico	Conforme	49,6%	62,1%	55,6%
	Ni conforme ni disconforme	24,2%	20,7%	22,4%
	Disconforme	25,1%	16,7%	21,1%
	No sabe	0,7%	0,4%	0,6%
	Prefiero no responder	0,3%	0,2%	0,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%

Al comparar los niveles de conformidad de las personas respecto de su espiritualidad, belleza física, salud y fuerza, se observa que las mujeres se sienten más conformes con su espiritualidad; mientras que entre los hombres prevalece la conformidad con la salud y la fortaleza física.

Por otra parte, cabe también destacar que las mujeres se revelan más disconformes con su belleza física.

Cualidades y aspectos personales no deseados que quisieran cambiarse o mejorarse

A continuación aparecen cualidades que para algunas personas son aspectos no deseados que traen infelicidad y sobre los que quisieran cambiar o mejorar. Seleccione todas las que consideren que se aplican a su caso.

	%
Falta de constancia	43,6%
Indecisión	42,1%
Impaciencia	39,4%
Ser demasiado bueno y permitir que otros se abusen	38,3%
Pereza	36,1%
Culpa y remordimiento	31,2%
Falta de metas focalizadas	30,9%
Ser demasiado cerrado con los demás	25,9%
Impulsividad	25,1%
Temor excesivo	19,2%
Egoísmo	17,1%
Dureza	16,7%
Celos	15,9%
Victimización	12,8%
Odio	12,7%
Envidia	11,7%
Violencia	11,3%
Insensibilidad	9,7%
Antipatía	9,7%
Ninguna	3,4%
No sabe	1,9%
Prefiere no responder	1,6%
Total	456,2%

Entre los aspectos que producen felicidad y sobre los cuales las personas quisieran mejorar o cambiar, en los primeros lugares aparecen referencias a limitaciones vinculadas con la focalización y sostenimiento de metas y con las decisiones, tales como: falta de constancia, indecisión, impaciencia, pereza y falta de focalización.

También resultan recurrente la falta de asertividad representada en la idea de “Ser demasiado bueno y permitir que otros se abusen”

Luego, con menor frecuencia, se observan emociones y sentimientos como culpa y remordimiento, temor excesivo, egoísmo, odio, celos, envidia, así como modos de ser y comportamientos como dureza y violencia. Por último, con referencias menores al 10%, aparecen la insensibilidad y la antipatía.



OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

www.psi.uba.ar